9.0

CAPITAL NATURAL

En el capital natural intervienen todos los recursos naturales renovables y no renovables, tales como el aire, agua, tierra, minerales, bosques y la biodiversidad, así como la gestión de las organizaciones de sus impactos sobre estos recursos.

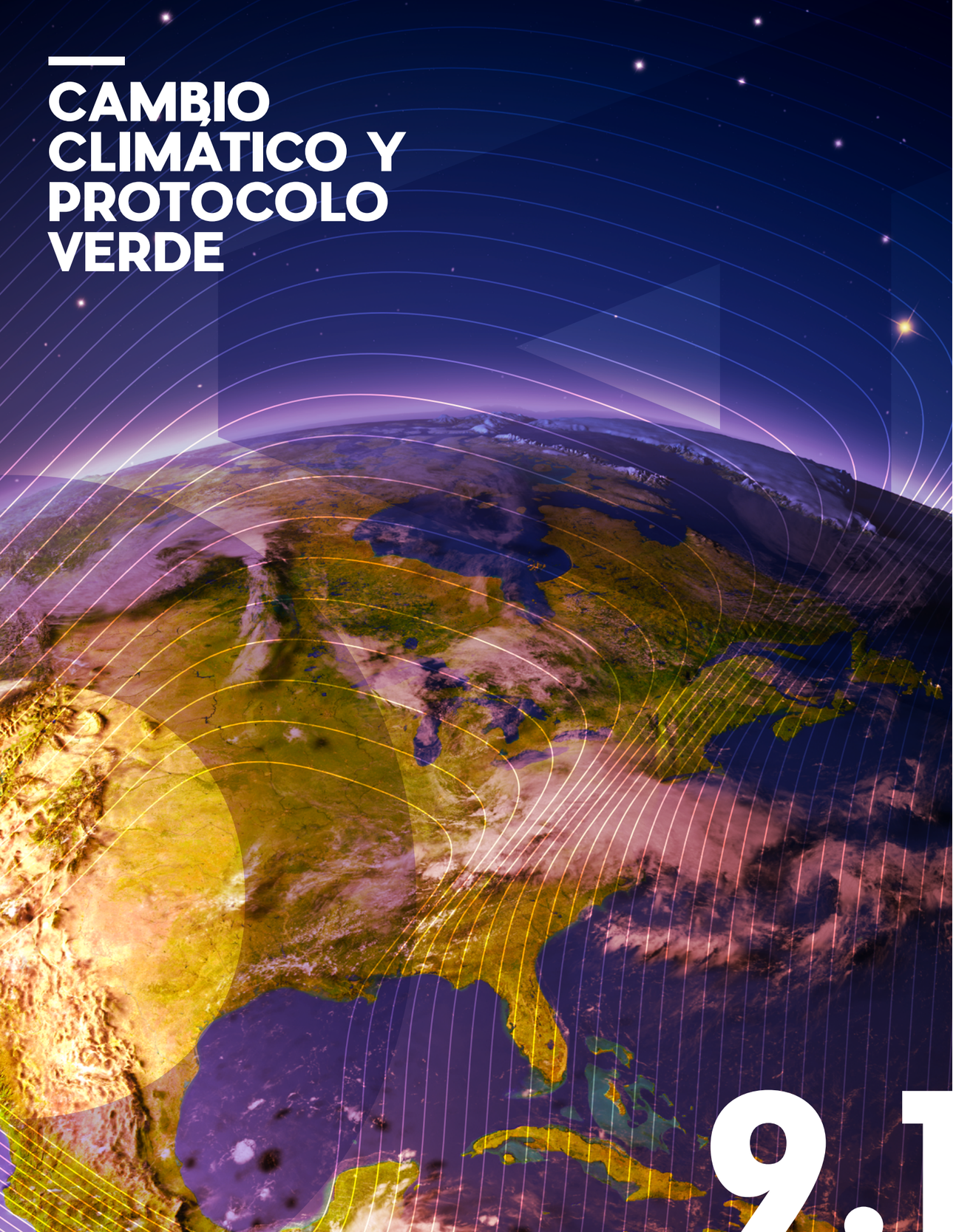
El COVID-19 es un punto de inflexión en la economía mundial, que brinda una oportunidad única para construir un futuro más resiliente, verde e inclusivo; en otras palabras, más sostenible. Por esta razón, invertir en la naturaleza es invertir en el futuro y las entidades bancarias juegan un papel muy importante en la financiación de proyectos que contribuyan a la implementación de medidas de mitigación y adaptación al cambio climático, y a la gestión de recursos naturales como el agua y la biodiversidad.

Una de las iniciativas bandera en relación con la gestión de este capital es el Protocolo Verde, un acuerdo que busca aunar esfuerzos para promover el desarrollo sostenible del país, además de trabajar por la preservación ambiental y el uso sostenible de los recursos naturales. Adicionalmente, las entidades han conformado sistemas de administración de riesgos ambientales y sociales que les permiten evaluar su exposición a los mismos en relación con los productos y servicios que ofrecen, influenciando así sus decisiones sobre los créditos que otorgan. Asimismo, buscan ofrecer productos que generen beneficios sociales y ambientales.

En este orden de ideas, las entidades buscan medir, controlar y gestionar los consumos de los recursos más relevantes en el sector tales como agua, electricidad y residuos sólidos, a través de iniciativas de ecoeficiencia, e implementar nuevos marcos de referencia para presentar sus revelaciones financieras relacionadas con el cambio climático, tales como TFCD (Task Force on Climate-Related Financial Disclosures).

A continuación se presenta la gestión de las entidades en relación con los sistemas de administración de riesgos ambientales y sociales, productos verdes, ecoeficiencia y cambio climático, que se encuentran enmarcados en el Protocolo Verde.

CAMBIO CLIMÁTICO Y PROTOCOLO VERDE



Capitales

Grupos de interés

ODS

7 ENERGÍA ASEQUIBLE Y NO CONTAMINANTE

12 PRODUCCIÓN Y CONSUMO RESPONSABLES

13 ACCIÓN POR EL CLIMA

Relevancia (103-1)

El informe del World Economic Forum sobre riesgos globales (Global Risk Report 2021) presenta como dos de los riesgos más críticos (según su probabilidad de ocurrencia y su impacto) el fracaso de la acción climática y las condiciones climáticas extremas, lo que evidencia la gravedad e importancia de la gestión del cambio climático en los próximos años.

Al respecto, una de las estrategias más destacadas del gremio para gestionar este asunto es la implementación del Sistema de Análisis de Riesgos Ambientales y Sociales (SARAS), que establece los compromisos, políticas, procedimientos y capacidad interna para identificar, evaluar, mitigar y monitorear los riesgos ambientales, sociales y de riesgo climático de los portafolios. El SARAS permite a las entidades incrementar su competitividad en el mercado, minimizar la posibilidad de asumir costos transferidos, reducir riesgos indirectos sobre capacidad de pago y valor de las garantías de los clientes, ayudar a transferir los riesgos ambientales y sociales a través de mecanismos como seguros, provisiones, garantías, cláusulas de incumplimiento, entre otros.

Otra iniciativa destacada son los programas de ecoeficiencia que implementan las entidades, los cuales promueven procesos de consumo sostenible de recursos naturales y de bienes y servicios que se derivan de sus actividades. De igual forma, se destaca el desempeño del sector financiero como intermediario en el desarrollo social y ambiental del país, a través de instrumentos como las finanzas verdes y la incorporación de criterios ASG en las estrategias de negocios, prácticas son cada vez más recurrentes en el sector y que generan impactos positivos hacia los grupos de interés.

Estas estrategias tienen como objetivo direccionar el capital natural hacia actividades económicas y proyectos que generen impactos positivos y minimicen las consecuencias negativas en el medio ambiente, a la vez que se mitigan los riesgos relacionados con el cambio climático.

Nuestra gestión 2020 (103-2) (103-3)

El trabajo del gremio en materia ambiental se ha adelantado a través del Protocolo Verde, iniciativa que nació en el año 2012 con el objetivo de facilitar la convergencia de esfuerzos del Gobierno Nacional y del sector financiero para la incorporación e implementación de políticas y prácticas de responsabilidad ambiental, fomentando el financiamiento climático, la emisión de bonos sostenibles y verdes, la inclusión de criterios de riesgo ambiental en el análisis crediticio y la descarbonización de los portafolios, entre otras iniciativas que las instituciones financieras han incluido dentro de sus estrategias de sostenibilidad.

En línea con lo anterior, Protocolo Verde cuenta con 4 estrategias de trabajo dentro de las cuales se enmarcan las iniciativas mencionadas: productos y servicios verdes, ecoeficiencia, análisis de riesgos ambientales y sociales, y estrategias de reporte y divulgación. Para 2021 se tiene proyectado incluir el cambio climático como una quinta estrategia del Protocolo.

Para su lanzamiento, en octubre del 2020, el curso de financiamiento climático contó con una participación de 899 personas inscritas.

En relación con los productos y servicios verdes, el gremio ha apoyado a la Superintendencia Financiera de Colombia (SFC) y al Ministerio de Hacienda y Crédito Público (MHCP) en el proceso de consultas a expertos para la construcción de la taxonomía verde en el país. Este instrumento tiene como objetivo proveer lineamientos para incentivar el financiamiento verde y el uso sostenible de los recursos naturales. Su elaboración se realizó a través de la coordinación con los diferentes actores de las entidades financieras en los sectores de transporte, construcción, energía, industria, residuos, agua, Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) y gricultura, silvicultura y otros usos de la tierra (AFOLU por sus siglas en inglés). El trabajo continuará de manera articulada durante el 2021, año en el que se espera que la taxonomía verde para Colombia sea emitida.

Adicionalmente, en 2020 se lanzó el sitio web de los Pilotos de Innovación Financiera, en el cual se presenta la gestión realizada en la fase de implementación de este proyecto. El sitio cuenta con una biblioteca virtual con diferentes recursos como guías, herramientas, manuales, entre otros[1]. Asimismo, se han desarrollado diferentes espacios de capacitación dirigidos a los funcionarios de las entidades financieras signatarias. En 2020, en alianza con la Universidad Javeriana y EDX, se construyó el Programa Virtual de Certificación Profesional en Financiamiento Climático, disponible a través de la plataforma de edx.org en el que se reúnen los resultados de los diferentes proyectos y estrategias del Protocolo verde desde su creación. El programa constó de dos partes: la primera denominada "Generalidades del desarrollo sostenible" y la segunda "Instrumentos para el financiamiento climático". Ambas herramientas están disponibles no solo para el sector financiero sino también para todo tipo de público interesado en entender las dinámicas del cambio climático.

Por otra parte, se realizó una capacitación para las entidades adheridas al Protocolo Verde sobre TCFD (Task Force on Climate-related Financial Disclosures) como una estrategia para fomentar el reporte de los riesgos relacionados con el cambio climático y la gestión que las entidades realizan para reducir estos riesgos. El objetivo principal de la sesión fue nivelar los conocimientos de las entidades con respecto a esta metodología de reporte y como una forma de actualización ante las tendencias mundiales que están tomando fuerza en materia de sostenibilidad ambiental. En 2021 se realizará una segunda sesión de capacitación con mayor profundidad y detalle para las entidades adheridas al Protocolo Verde.

Conjuntamente, dentro de la estrategia de ecoeficiencia se realizó el taller de medición de huella de carbono en alianza con la CAEM (Corporación Ambiental Empresarial). Se ejecutaron tres sesiones con seis entidades agremiadas, además de una sesión general con los miembros del comité del Protocolo Verde donde se contextualizó acerca de los componentes del cambio climático, se expuso la metodología para el desarrollo de inventarios corporativos GEI y se explicó la herramienta de cálculo GEI.

Con respecto al Sistema de Análisis de Riesgos Ambientales y Sociales (SARAS), en 2020 se actualizaron las guías para su implementación, incluyendo las recomendaciones y postulados de los estándares nacionales e internacionales aplicables. También se realizó acompañamiento constante a las entidades que decidieron desarrollar este tipo de sistemas. También se destaca además la construcción de la guía de riesgos ambientales y sociales para instituciones microfinancieras de Colombia, cuyo objetivo es proporcionar un modelo general que les permita implementar un SARAS que también incluya aspectos climáticos. Para el desarrollo de este ejercicio se tuvieron en

1 Consulte el site en: https://www.asobancaria.com/pilotos-innovacion/#/ y la biblioteca virtual en https://www.asobancaria.com /2016/02/01/pilotos-de-innovacion/

cuenta las capacidades y particularidades de cada tipo de entidad, así como, las características de sus clientes y portafolios. Esta guía será emitida en el año 2021 y estará a disposición de las entidades interesadas en implementar el sistema.

Otro de los grandes objetivos que se cumplieron en el último año fue la ejecución de la consultoría de Project Finance, financiada con recursos del BID en alianza con Bancóldex. Cinco entidades agremiadas participaron de esta consultoría que constó de cuatro etapas: una reunión inicial de contextualización, el desarrollo de una caja de herramientas general para todas las entidades, una caja de herramientas individual de acuerdo con los sistemas y necesidades de cada entidad, y una serie de capacitaciones técnicas y de asesorías legales y financieras sobre los proyectos a financiar por parte de las entidades. En este proceso participaron 126 funcionarios de las entidades y tuvo un costo, asumido por la cooperación internacional, cercano a los USD$120.000.

Cabe mencionar que el Protocolo Verde hace seguimiento a los indicadores con los cuales se mide el avance en cada una de sus estrategias. Mensualmente se realiza el Comité de Protocolo Verde donde, a modo de rendición de cuentas, se expone la gestión de la Asociación frente a las diferentes líneas de trabajo del Protocolo, incluido el componente de cambio climático, y se toman las decisiones frente a los proyectos que se desarrollan en cada estrategia del mismo. Adicionalmente, desde el año 2019 se realiza un ejercicio de medición cuantitativo, manejado internamente, que evalúa el avance de cada entidad adherida y del Protocolo en general. Dicho ejercicio se revisa anualmente y sirve de base para el plan de trabajo anual del Protocolo.

Estrategia de cambio climático

Para gestionar adecuadamente los temas de cambio climático resulta indispensable la definición de lineamientos que apunten a tal fin. En este sentido, 11 entidades del gremio disponen de políticas o estrategias frente al cambio climático[2]. Estos asuntos, a su vez, se integran con distintos procesos o documentos internos de las organizaciones tales como: la estrategia corporativa (11 entidades), planes de acción y/o negocio (10 entidades), política o estrategia de gestión de riego (8 entidades) y el presupuesto anual (7 entidades)[3].

Gráfica 1.

Integración de la política, estrategia o los asuntos de cambio climático en la organización

(Información de 32 entidades) Pregunta de opción múltiple.

2 Indicador propio CCL-8. Información de 32 entidades
3 Indicador propio CCL-9. Información de 32 entidades.

Con el fin de gestionar adecuadamente los retos del cambio climático, 6 entidades establecen objetivos y metas, además de realizar el respectivo monitoreo y supervisión; 2 entidades establecen objetivos y metas (sin realizar seguimiento); y dos entidades solo han establecido objetivos. Tomando en cuenta que 22 entidades no han definido ninguna de las anteriores, se presenta como un reto para el sector el establecimiento de objetivos y metas para mejorar el nivel de gestión de las entidades en torno al cambio climático[4].

Gráfica 2.

Nivel de gestión de los asuntos relacionados con cambio climático

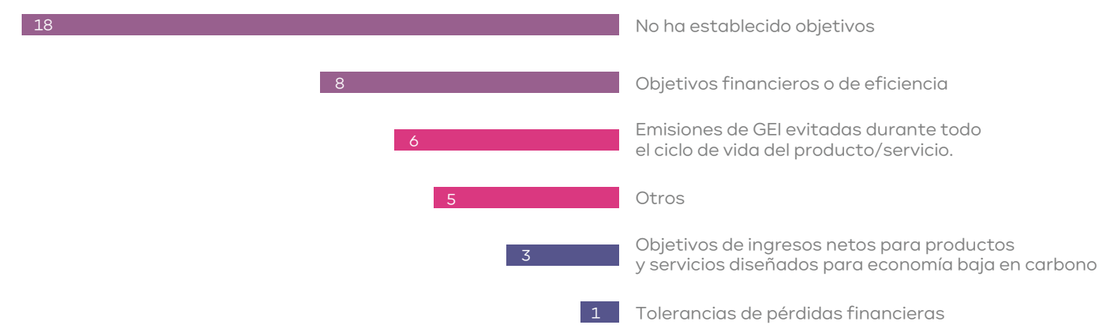
(Información de 32 entidades)

En línea con lo anterior, 7 entidades han avanzado en la definición de una meta de cero emisiones netas de GEI (Gases de Efecto Invernadero) para 2050 o antes[5]. Adicionalmente, existen otro tipo de objetivos que las entidades han establecido, como objetivos financieros o de eficiencia (8 entidades) y objetivos de emisiones GEI evitadas durante todo el ciclo de vida del producto o servicio (6 entidades). 5 entidades mencionan otros objetivos que están relacionados con presupuestos para proyectos de Ecoeficiencia, cálculo de huella de carbono y metas de reducción[6]. Asimismo, 8 entidades indican que sus objetivos de emisión de GEI están alineados con el Acuerdo de París[7].

Gráfica 3.

Objetivos claves relacionados con cambio climático

(Información de 31 entidades) Pregunta de opción múltiple



En cuanto a la gobernanza sobre los asuntos de cambio climático, 13 entidades afirman que los principales comités son informados sobre temas relacionados con cambio climático[8]. De esta manera, las entidades escalan estos asuntos al comité de presidencia, sostenibilidad o Juntas Directivas, presentando informes bimestrales, trimestrales o semestrales.

4 Indicador propio CCL-12. Información de 32 entidades.

5 Indicador propio CCL-10. Información de 30 entidades
6 Indicador propio CCL-13. Información de 31 entidades
7 Indicador propio CCL-21. Información de 29 entidades
8 Indicador propio CCL-11. Información de 31 entidades.

Por otro lado, las entidades consideran el impacto de los asuntos relacionados con cambio climático en los negocios y estrategias relacionadas con áreas como productos y servicios (17 entidades), operaciones (13 entidades), adaptación y mitigación al cambio climático (11 entidades) y cadena de suministro (9 entidades). 4 entidades lo relacionan con otras áreas como el financiamiento de proyectos y la gestión y administración de riesgos[9].

Gráfica 4.

Impacto de los asuntos del cambio climático en los negocios y estrategias

Por último, teniendo en cuenta la transición hacia una economía con menos emisiones de carbono consistente con un escenario de 2 ° C o inferior, 17 entidades han considerado o planean considerar en corto plazo cuan resilientes son sus estrategias a los riesgos y oportunidades relacionadas con el cambio climático.

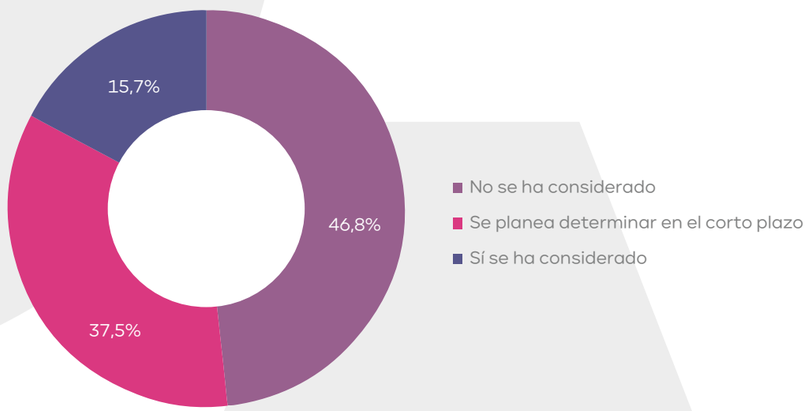
9 Indicador propio CCL-14. Información de 32 entidades.

10 Indicado propio CCL-7. Información de 32 entidades.

Gráfica 5.

Consideración de resiliencia en estrategias de riesgo y oportunidades

(Información de 32 entidades)



Todas las empresas dependen de los activos de capital natural y de los servicios ecosistémicos

Riesgos del cambio climático

Según el informe Nature Risk Rising[11]: Why the Crisis Engulfing Nature Matters for Business and the Economy (2020) del World Economic Forum, en colaboración con PwC, todas las empresas dependen de los activos de capital natural y de los servicios ecosistémicos, ya sea directamente o a través de sus cadenas de suministro. Adicionalmente, esta investigación muestra que USD $44 billones de generación de valor económico (cerca de la mitad del PIB total del mundo) depende moderada o altamente de la naturaleza y sus servicios y, por tanto, está expuesta a los riesgos de la pérdida de la naturaleza.

11 Informe Nature Risk Rising: Why the Crisis Engulfing Nature Matters for Business and the Economy (2020) del World Economic Forum en colaboración con PwC

A medida que la comunidad global trabaja hacia la transición a una economía más amigable con el medio ambiente, se requiere un replanteamiento de la materialidad financiera de los riesgos ambientales por parte del sector privado, instituciones financieras, propietarios de activos, reguladores y gobiernos. En línea con esto, 4 entidades han determinado el grado de dependencia que tiene su compañía frente a los activos de capital natural y los servicios de los ecosistemas[12], por lo que este análisis sigue siendo un reto para el sector considerando su importancia para las próximas décadas.

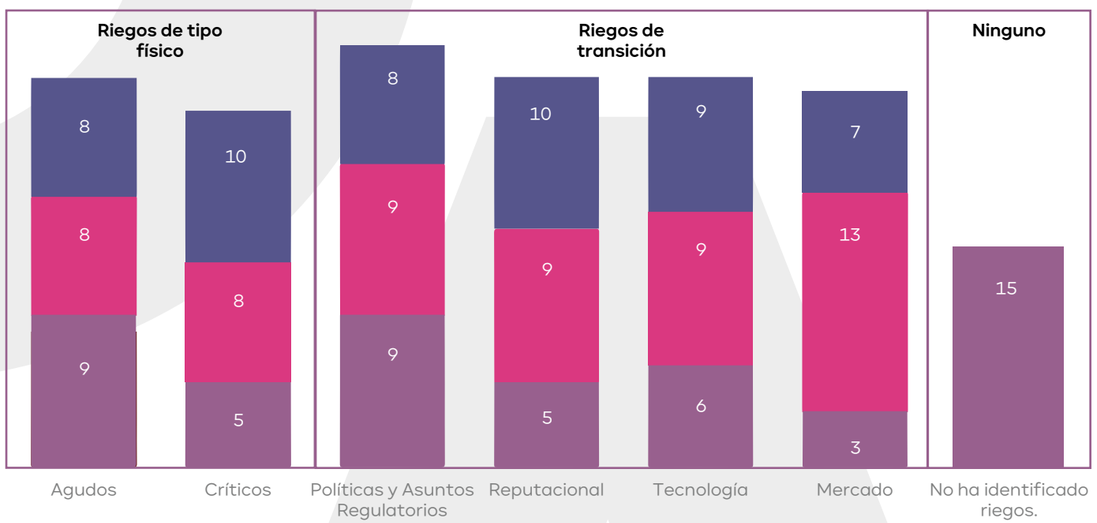
Así entonces, es de vital importancia identificar los riesgos y oportunidades que el cambio climático puede tener sobre los mercados financieros, ya que, por ejemplo, los riesgos pueden afectar la estabilidad financiera por su impacto negativo sobre los activos y afectar la continuidad del negocio. Las entidades han identificado riesgos físicos (críticos o agudos) y riesgos de transición (políticas y asuntos regulatorios, tecnología, mercado y reputacional) en corto, mediano y largo plazo, siendo los riesgos de transición a mediano plazo de mercado (13 entidades) y los relacionados con políticas y asuntos regulatorios de corto y mediano plazo (9 entidades) los más mencionados por las entidades[13].

12 Indicador propio CCI-2. Información de 32 entidades.
13 Indicador propio CCL-1. Información de 32 entidades.

Gráfica 6.

Identificación de riesgos relacionados con cambio climático.

(Información de 32 entidades) Pregunta de opción múltiple



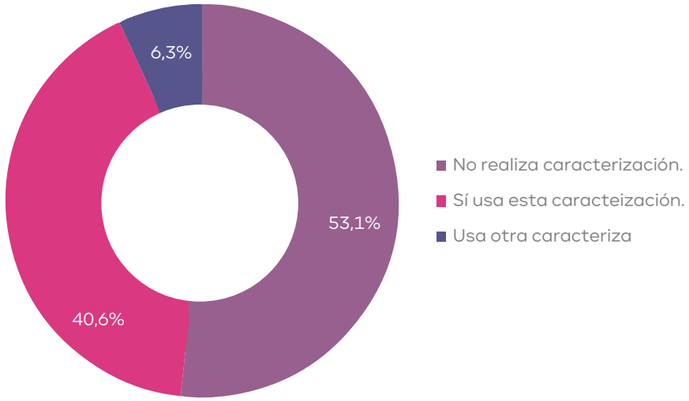
Ahora bien, la caracterización de los riesgos identificados se puede hacer también en el contexto de las categorías de riesgo de la industria bancaria tradicional (riesgo de crédito, riesgo de mercado, riesgo de liquidez y riesgo operativo)[14]. Dichas categorías son empleadas por el 40% de entidades, mientras el 6% usa otras caracterizaciones como las ASG o las dictaminadas por el Ministerio de Agricultura.

14 Indicador propio CCL-5. Información de 32 entidades

Gráfica 7.

Caracterización de riesgos según las categorías bancarias tradicionales

(Información de 32 entidades)



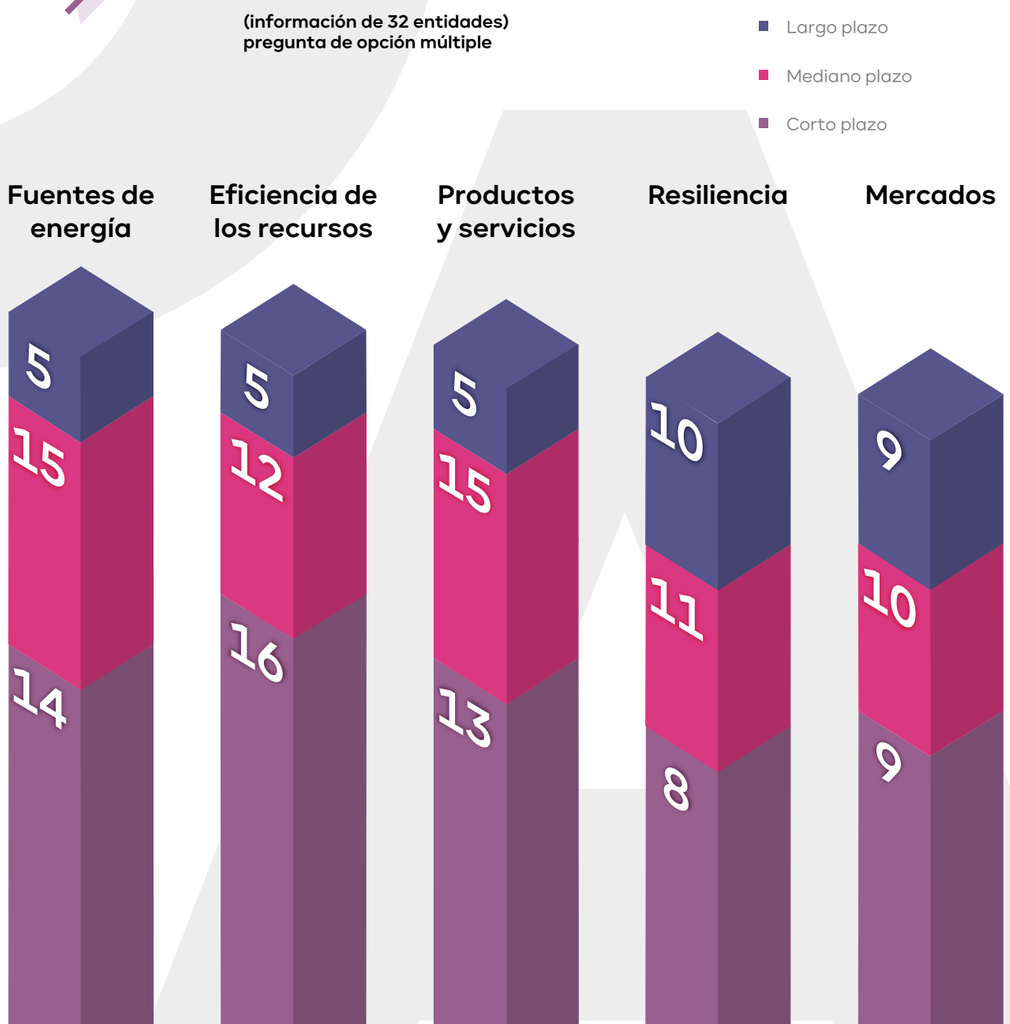
En cuanto a las oportunidades frente al cambio climático identificadas por las entidades, las más comunes están relacionadas con las fuentes de energía, eficiencia de los recursos y los productos y servicios, tanto en el corto como en el mediano plazo[15]. 4 entidades mencionaron otro tipo de oportunidades como servicios de asesoría en asuntos ambientales y climáticos y programas de reforestación y recuperación ambiental.

15 Indicador propio CCL-5. Información de 32 entidades

Gráfica 8.

Identificación de oportunidades relacionadas con el cambio climático

(información de 32 entidades)
pregunta de opción múltiple



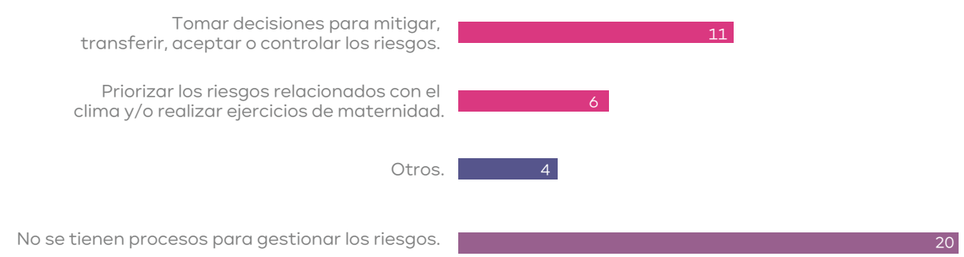
En sus proceso para determinar los riesgos y oportunidades que podrían tener un impacto financiero material en la compañía, las entidades desarrollan acciones como: sistemas de gestión para la administración de riesgos financieros y no financieros, inclusión de riesgos ambientales en el tablero de riesgos corporativos, fortalecimiento e involucramiento de las instancias de gobierno internas, informes mensuales de vulnerabilidad climática, entre otros[16].

Posterior a los procesos de identificación y caracterización de riesgos, las entidades adelantan diferentes procesos para gestionarlos, siendo la toma de decisiones para mitigarlos, transferirlos, aceptarlos o controlarlos el más utilizado (11 entidades)[17]. 4 entidades mencionan otras opciones de gestión como la adopción de las recomendaciones del TCFD (Task Force on Climate-Related Financial Disclosures) mediante planes de trabajo que tienen seguimiento por los diferentes niveles de gobierno, monitoreo de KPIs y metas de optimización, evaluación de riesgos físicos de eventos climáticos extremos y la conformación de unidades especializadas para la gestión riesgos climáticos.

Gráfica 9.

Procesos para gestionar los riesgos del cambio climático

(Información de 32 entidades) Pregunta de opción múltiple



16 Información de 8 entidades.
17 Indicador propio CCL-6. Información de 32 entidades

Por último, para divulgar los riesgos relacionados con el cambio climático, las entidades utilizan en mayor medida el reporte de sostenibilidad (11 entidades), seguido por el reporte anual (10 entidades)[18]. Las entidades también emplean otras herramientas de comunicación como encuestas a partes interesadas, el Comunicado de Progreso CoP (Pacto Global), capacitaciones, campañas de divulgación, presentaciones institucionales, entre otras.

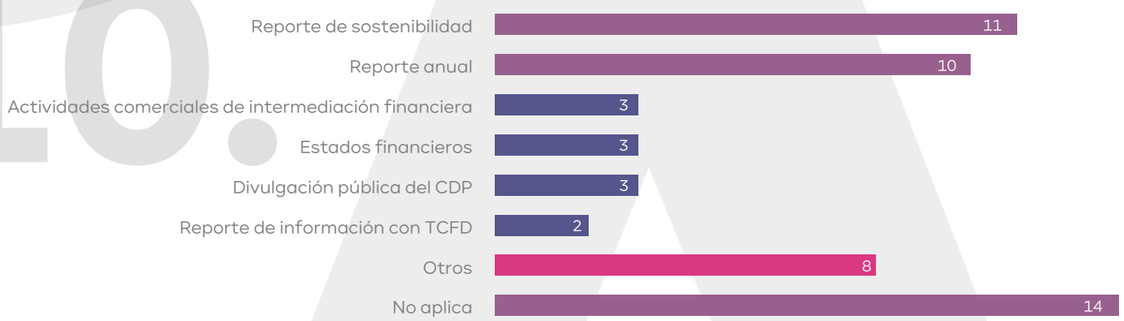
Emisiones de CO2

Como parte de sus acciones relacionadas con el cambio climático, 17 entidades realizan mediciones de Gases de Efecto Invernadero. De estas, 14 comparten los resultados públicamente con sus grupos de interés[19]. Adicionalmente, 6 entidades afirman que también solicitan la medición de los Gases de Efecto Invernadero de los proyectos que financian durante la evaluación inicial y una entidad lo solicita durante la ejecución del proyecto[20]. Por otro lado, una entidad solicita esta información a sus proveedores[21].

Gráfica 10.

Herramientas de divulgación de riesgos

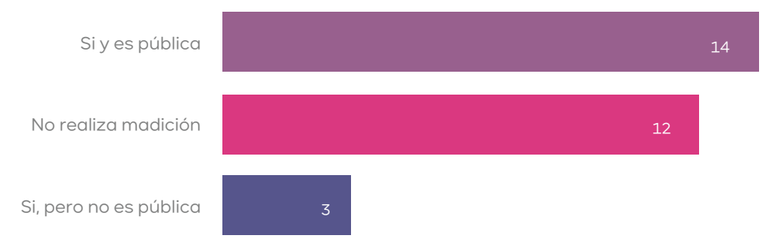
(Información de 32 entidades) Pregunta de opción múltiple



Gráfica 11.

Medición de gases de efecto invernadero

(Información de 29 entidades)



Las emisiones de Gases Efecto Invernadero de alcance 1 incluyen aquellas actividades que implicaron consumo de combustible de fuentes móviles, fuentes fijas y fugas. De los cálculos realizados por las entidades (14 de ellas), el total de emisiones alcance 1 para el año 2020 fue de 4.744 toneladas de CO2-equivalente[22]. El mayor porcentaje de estas emisiones provienen de las fugas de refrigerantes, agentes para atomizar y extintores.

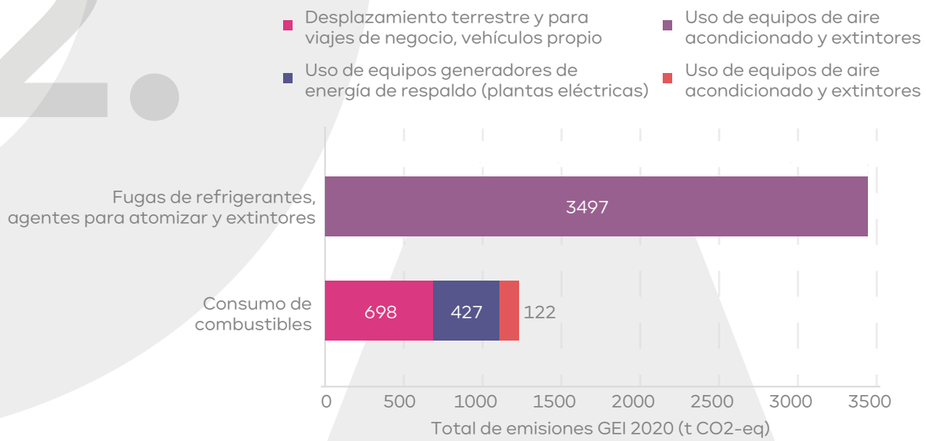
18 Indicador propio CCL-3. Información de 32 entidades.

19 Indicador propio CCL-18. Información de 29 entidades.
20 Indicador propio CCL-19. Información de 31 entidades.
21 Indicador propio CCL-20. Información de 29 entidades.
22 Indicador GRI 305-1. Emisiones directas de GEI (alcance 1). Información de 14 entidades.

Gráfica 12.

Medición de Gases de Efecto Invernadero Alcance 1

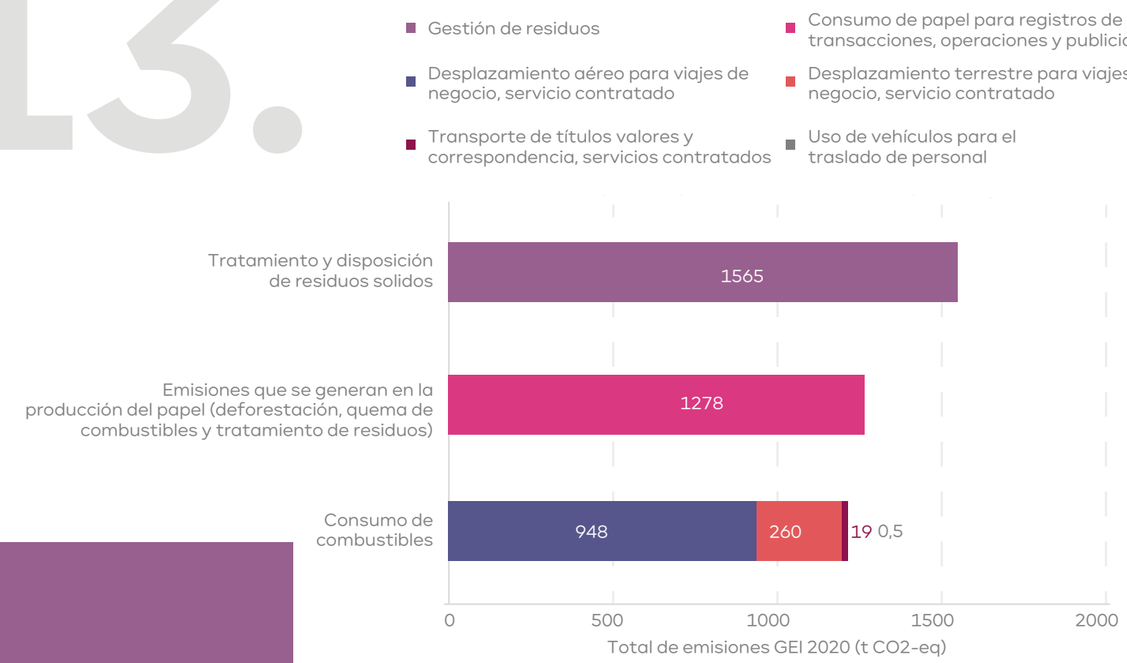
(Información de 14 entidades)



Gráfica 13.

Medición de Gases de Efecto Invernadero Alcance 3

(Información de 9 entidades)



Las emisiones de alcance 2 están relacionadas con el consumo de electricidad. De la información reportada por 16 entidades, en el año 2020, las emisiones de alcance 2 fueron de 19.007 toneladas de CO2-equivalente, relacionadas con el uso de equipos eléctricos y electrónicos (teléfonos, computadores, impresoras, Scanner, fax y fotocopiadoras entre otros)[23].

Por último, las emisiones de alcance 3 son consecuencia de labores que implican el uso de fuentes que no son de la organización. El valor total de toneladas de CO2-equivalente emitidas en el alcance 3 para el año 2020 fueron de 4.070 (reporte de 13 entidades)[24], cuyo detalle se presenta a continuación.

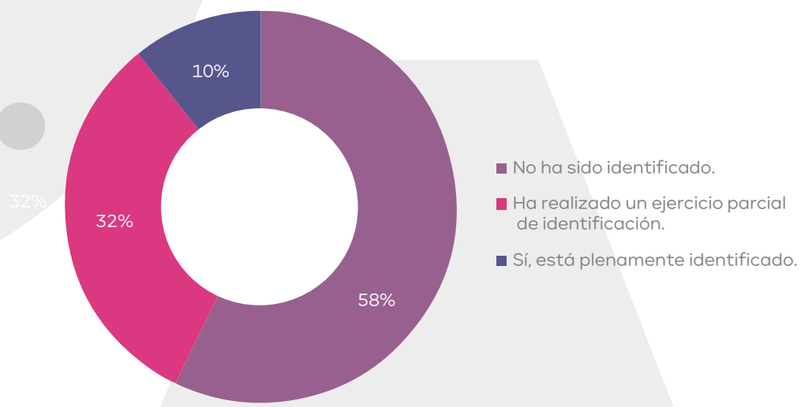
23 Indicador GRI 305-2. Emisiones directas de GEI (alcance 2). Información de 16 entidades.
24 Indicador GRI 305-3. Emisiones directas de GEI (alcance 3). Información de 13 entidades.

Financiamiento climático

Adicional a las acciones expuestas en las secciones anteriores, las entidades también tienen un impacto sobre el cambio climático desde su portafolio. En este sentido, 13 entidades han identificado inversiones verdes dentro de los proyectos financiados, fuera de las líneas verdes ya establecidas[25].

Gráfica 14. Caracterización de riesgos según las categorías bancarias tradicionales

(Información de 31 entidades)



Entre los proyectos que las entidades están financiando y que están orientados al cambio climático se identificaron: iluminación LED (4 entidades), paneles solares fotovoltaicos (3 entidades) y plantas de tratamiento de aguas residuales (3 entidades)[26] como los más comunes. En relación con lo anterior, el monto destinado por las entidades para esta financiación fue de $2,561 billones de COP.

Por otro lado, dos entidades bancarias reportaron un cálculo estimado del ingreso que reciben por los productos y servicios que se han diseñado para una economía con bajas emisiones de carbono, el cual representa en total $32.843 millones de COP[27].

25 Indicador propio CCL-15. Información de 31 entidades.
26 Indicador propio CCL-16. Información de 5 entidades.
27 Indicador propio CCL-17. Información de 2 entidades

Gráfica 15. Cartera orientada a cambio climático

(Información de 6 entidades) Pregunta de opción múltiple

Iluminación LED	5	3	Paneles solares fotovoltáicos
Planta de tratamiento de aguas residuales - PTAR	3	2	Caldera de alta eficiencia
Certificaciones de construcción sostenible	2	2	Enfriadores de agua - Chillers
Uso eficiente de recursos - materia prima	2	1	Aires acondicionados
Cogeneración	1	1	Compresores de aire
Infraestructura sostenible	1	1	Motores de alta eficiencia
Optimización de procesos de combustión	1	1	Sistema de control de material particulado
Sistemas de medición y control de energéticos	1	1	Tratamiento de residuos sólidos
Otros	8		

Sistemas de Administración del Riesgo Ambiental y Social

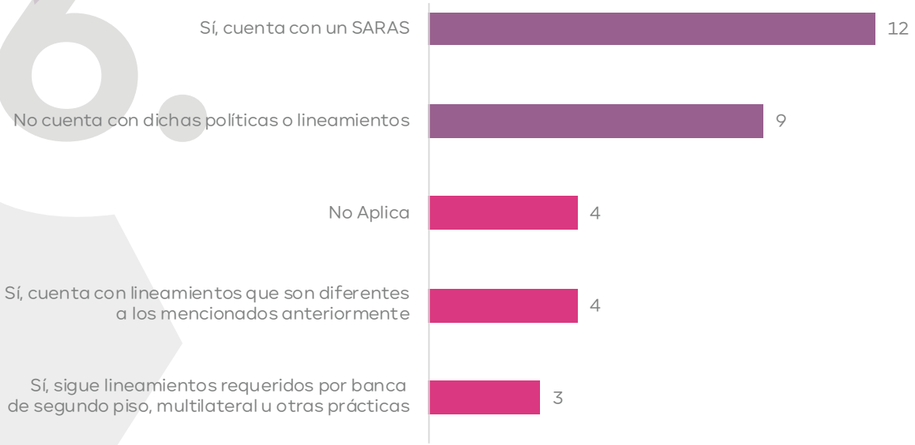
Actualmente 12 entidades cuentan con una política o lineamiento específico para evaluar los riesgos ambientales y sociales de su cartera, que les permite determinar el impacto ambiental y social que pueden generar los proyectos financiados[28]. Asimismo, 4 entidades cuentan con otros lineamientos como la definición de sectores sensibles, uso de informes externos, visita a clientes o la evaluación de actividades no financiables.

12 entidades cuentan con un sistema de análisis de riesgos ambientales y sociales para su negocio.

Además, con el fin de mitigar riesgos socioambientales, 22 entidades definen una lista de exclusión que impide el financiamiento de sectores sensibles, ya sea para créditos, inversiones, leasing o proveedores, seguido por 18 entidades que realizan revisiones de la normatividad aplicable[29]. Otras acciones de evaluación que se realizan son la aplicación de normas de desempeño IFC, estudio de impactos en Derechos Humanos, Principios del Ecuador o debidas diligencias ambientales y sociales.

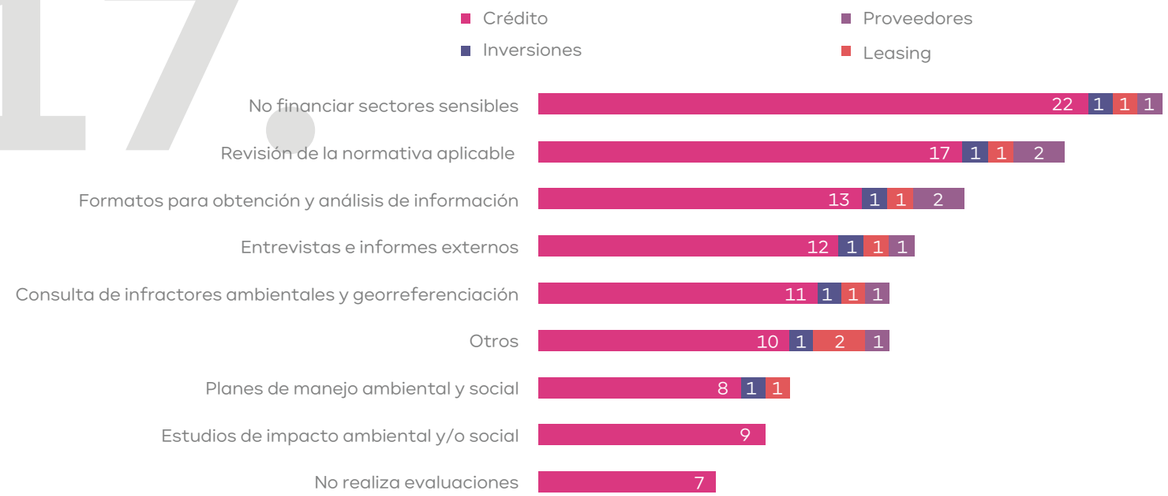
Gráfica 16. Políticas de evaluación de créditos para determinar impacto social y ambiental

(Información de 31 entidades). Pregunta de opción múltiple



Gráfica 17. Acciones para evaluar riesgos ambientales y sociales

(Información de 30 entidades) Pregunta de opción múltiple



28 Indicador propio SAR-1. Información de 31 entidades.

29 Indicador propio SAR-2. Información de 30 entidades.

Del mismo modo, las entidades desarrollan actividades para apoyar la implementación de políticas o lineamientos para el análisis de riesgos ambientales y sociales, como la verificación de cumplimento de requisitos para operar (17 entidades), la formación a colaboradores (13), la verificación de informes (9 entidades) y la inclusión de cláusulas sociales y ambientales (8 entidades)[30]. Otras 6 entidades nombran actividades como controles operativos aplicados al proceso, seguimiento y monitoreo de proyectos, mesas de trabajo y verificaciones regulares.

Gráfica 18

Herramientas para apoyar al cumplimiento de las políticas o lineamientos de evaluación ambiental y social a créditos

(Información de 31 entidades). Pregunta de opción múltiple

17 Verificación de cumplimiento de requisitos para operar

13 Formación a colaboradores en temas ambientales y sociales aplicables en las líneas de negocio que desarrollen competencias para atender a las políticas de manera adecuada.

09 Verificación de informes y seguimientos a la gestión ambiental del proyecto o actividad financiada, durante la vida del crédito.

08 Inclusión de cláusulas o covenants ambientales y sociales antes de suscribir y desembolsar los productos o servicios financieros.

07 Verificación in-situ de los compromisos pactados con el cliente posterior a otorgar el servicio o producto financiero, relacionados con cláusulas ambientales y sociales..

06 Auditorias internas a los procesos de implementación del SARAS.

02 Auditorias externas a los procesos de implementación del SARAS.

06 Otros.

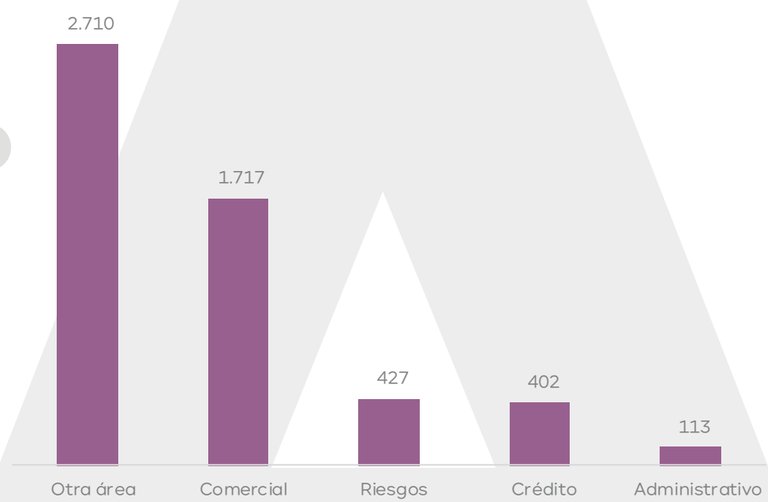
30 Indicador propio G4-FS9. Información de 31 entidades. Pregunta de opción múltiple.

En línea con lo anterior, la formación a colaboradores es fundamental en la implementación de los lineamientos para el análisis de riesgos ambientales y sociales, por lo que las entidades buscan capacitar a sus colaboradores principalmente de las áreas comerciales, de riesgo y crédito, entre otras. En 2020 las entidades invirtieron un total de 4.598 horas para capacitar a 5.369 colaboradores en temas de riesgos ambientales y sociales aplicables a las líneas de negocio[31].

Gráfica 19.

Número de colaboradores capacitados en SARAS por área

(Información de 16 entidades)



31 Indicador propio SAR-3. Horas de capacitación: Información de 14 entidades. Empleados capacitados: Información de 16 entidades.

Con el fin de identificar posibles riesgos y oportunidades ambientales y sociales para fortalecer su SARAS, las entidades han creado espacios de diálogo con sus grupos de interés, entre ellos con grupos de trabajo nacionales e internacionales como UNEP FI, ORSE Club Finance, WBSCD, SPI Finance, Asobancaria, entre otros (14 entidades), y con sus clientes (7 entidades); adicionalmente, 7 entidades mencionan otros grupos de interés tales como proveedores, ingenieros y consultores independientes, multilaterales, otras entidades financieras y su casa matriz[32].

32 Indicador G4-FS5. Información de 20 entidades. Pregunta de opción múltiple.

Interacción con grupos de interés

(Información de 20 entidades) Pregunta de opción múltiple

- Grupos de trabajo nacionales e intenacionales: 14
- Clientes: 7
- Expertos externos: 7
- Agencias de gobierno: 3
- Otros: 7
- ONGs: 4

Durante 2020, 4.442 proyectos fueron sujetos a evaluación ambiental y social, de los cuales, 3.669 fueron aprobados según las consideraciones del SARAS de las entidades[33].

33 Indicador propio SAR-4. Información de 12 entidades.

Gráfica 21.

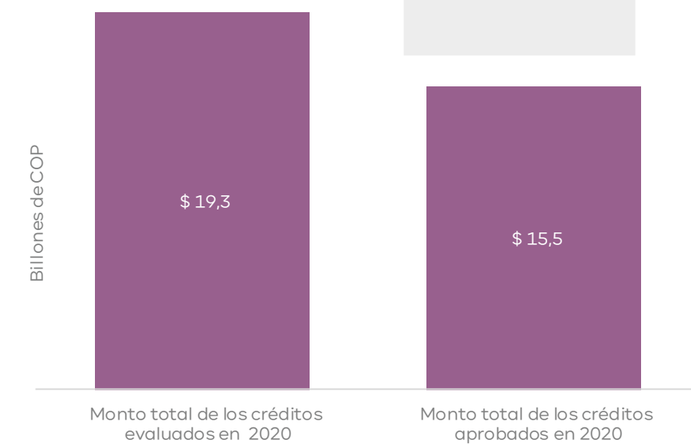
Proyectos evaluados y aprobados que fueron sujeto de evaluación ambiental y social

(Información de 12 entidades)

Gráfica 22.

Monto de la cartera sujeto de evaluación ambiental y social y monto aprobado

(Información de 12 entidades)



El monto total de los créditos evaluados con criterios sociales y ambientales en 2020 fue de $19.3 billones de pesos

y el desembolsado corresponde a $15.5 billones[34].

Productos verdes

La creciente demanda de la implementación de proyectos y productos que permitan mitigar los impactos ambientales ha incentivado la creación de productos y servicios conocidos como "verdes" en el sector bancario. En 2020, 45% (14 entidades) de las 31 entidades participantes cuentan con productos o servicios asociados para promover proyectos o actividades que generen impactos ambientales positivos, mientras que el 29% (9 entidades) ha considerado incluirlos .

34 Indicador propio SAR-5. Información de 11 entidades

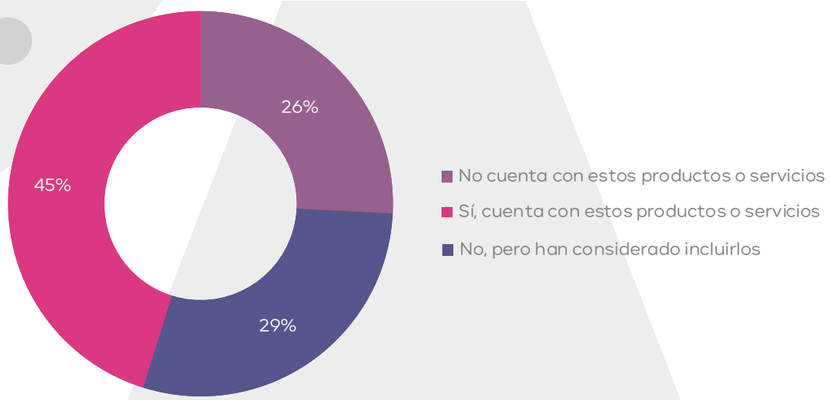
35 Indicador propio PRV-1. Información de 31 entidades

Para diciembre del 2020, el saldo de cartera verde llegó a un total de $11.03 billones de pesos.

Gráfica 23. Productos o servicios asociados a proyectos de impacto ambiental positivo

(Información de 31 entidades)

¿La compañía cuenta con productos o servicios asociados a promover proyectos o actividades que generen impactos ambientales positivos?



Específicamente, algunos de los productos o servicios verdes ofrecidos por las entidades bancarias son:

- Seguros.
- Bonos.
- Leasing.
- Recaudos verdes.
- Créditos verdes, de transporte sostenible, de vehículos híbridos, agropecuarios hipotecarios y de redescuento.
- Líneas de financiación de desarrollo sostenible, energías renovables, de vivienda y construcción sostenible.

Asimismo, estos productos y servicios están dirigidos a diferentes poblaciones objetivos, dentro de los que se encuentran: personas naturales y jurídicas, poblaciones rurales y urbanas; y segmentos corporativos, oficiales y empresariales (micro, pequeñas y medianas empresas).

Para diciembre del 2020, el saldo de cartera verde (que genera beneficios ambientales) llegó a un total de $11.03 billones de pesos, de los cuales $5,1 billones corresponden a la colocación del 2020. Dentro de las líneas de inversión definidas, la más destacada es la de construcción sostenible, la cual representa el 16% del monto total; seguida de las líneas de eficiencia energética y energías renovables (14% y 11% respectivamente). Adicionalmente, la categoría "otros", que se ubica en primer lugar, alcanza un monto equivalente al 48% del total de la cartera verde, la cual incluye diferentes líneas, tales como: construcción de obras civiles para drenaje y riego; garantías, préstamos e hipotecas verdes; aprovechamiento y gestión de residuos y aguas residuales, entre otros[36].

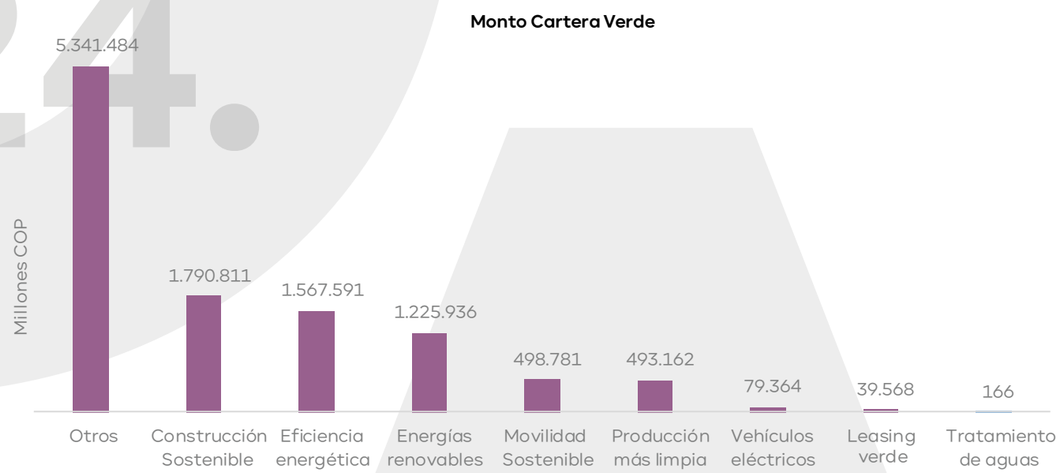
36 Indicador propio G4-FS8. Información de 17 entidades.

Ecoeficiencia

El uso eficiente de los recursos naturales es también un aspecto muy relevante dentro la gestión ambiental del sector bancario, para lo cual las entidades han designado un responsable que maneje los temas ambientales en la compañía (21 entidades), socializan el desempeño ambiental con sus grupos de interés (19 entidades) y han adelantado una evaluación de impacto ambiental corporativo (14 entidades[37].

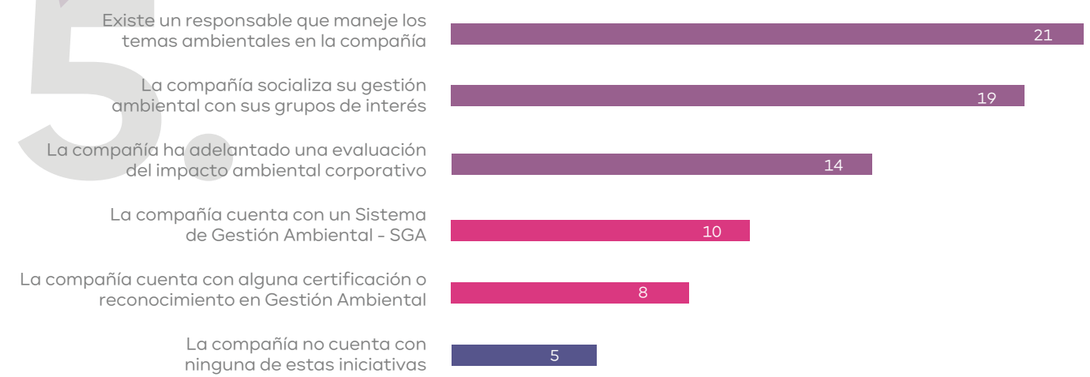
Gráfica 24. Total Cartera Verde 2020 (cartera propia y redescuento)

(Información de 17 entidades)



Gráfica 25. Iniciativas de gestión ambiental

(Información de 30 entidades) Pregunta de opción múltiple



19 entidades socializan el desempeño ambiental con sus grupos de interés y han adelantado una evaluación de impacto ambiental corporativo

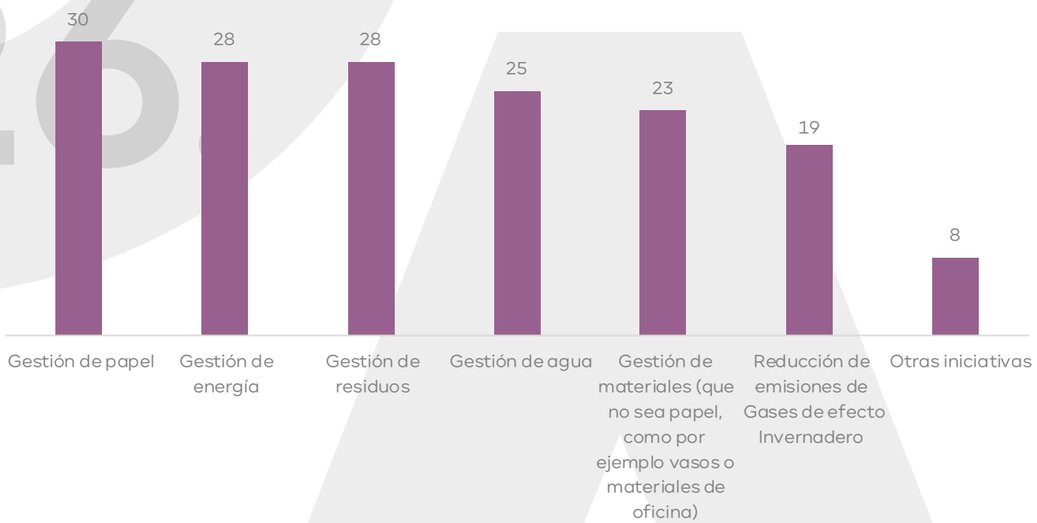
En línea con lo anterior, las entidades han implementado algunas iniciativas tales como gestión responsable del papel (30 entidades), gestión de energía (28 entidades) y gestión de residuos sólidos (28 entidades). Otras iniciativas fueron movilidad sostenible, consumo sostenible, compensación de emisiones GEI, economía circular, reducción de compra de tóner, entre otras (8 entidades)[38].

37 Indicador propio ECO-1. Información de 30 entidades.
38 Indicador propio ECO-2. Información de 32 entidades

Gráfica 26

Iniciativas para el control del impacto ambiental corporativo

(Información de 32 entidades) Pregunta de opción múltiple



Indicadores Ambientales

El seguimiento al desempeño de estas iniciativas y de los indicadores ambientales permite continuar mejorando la gestión e implementar nuevas iniciativas. Por esta razón, 26 entidades del gremio (84%)[39] hacen seguimiento a indicadores de consumo energético, de papel, de agua, así como a la emisión de gases efecto invernadero.

39 Indicador propio ECO-3. Información de 31 entidades.

Consumo Energético

En 2020 el consumo de energía eléctrica fue de 249.300.079 kWh[40].

De acuerdo con los datos reportados se observa que hubo una reducción frente a años anteriores, debida principalmente a las condiciones de pandemia que llevó a la implementación de sistemas de trabajo flexible dentro de las entidades, la generación de conciencia en el uso eficiente de recursos y la implementación de proyectos de eficiencia energética.

Consumo de Agua

En 2020, el consumo de agua ascendió a 937.675 m3[41].

Consumo de Papel

En 2020, el consumo de papel de las entidades fue de 2.366,64 toneladas, de las cuales dispusieron para reciclaje 2.493,45 toneladas[42]. Es importante resaltar que la mayor proporción de papel reciclado frente al consumido se debe, en ciertos casos, al reciclaje de papel de períodos anteriores, como por ejemplo la eliminación de archivo.

Disposición de residuos de aparatos eléctricos y electrónicos

Los residuos de aparatos eléctricos y electrónicos (RAEEs) son generados debido al cambio de equipos por daño u obsolescencia y al reemplazo de tecnologías por otras más eficientes o modernas. En 2020 las entidades dispusieron 7.210 toneladas de RAAE, principalmente a través de la reutilización (3.465 toneladas) y la eliminación a través otros métodos (3.348 toneladas)[43].

Disposición de residuos peligrosos y no peligrosos

En 2020, 19 entidades dispusieron 78.976 toneladas de residuos peligrosos y 20 entidades 3.567.061 toneladas de residuos no peligrosos. Los principales métodos de eliminación fueron reutilización, compostaje, incineración, vertederos e inyección en pozos profundos.

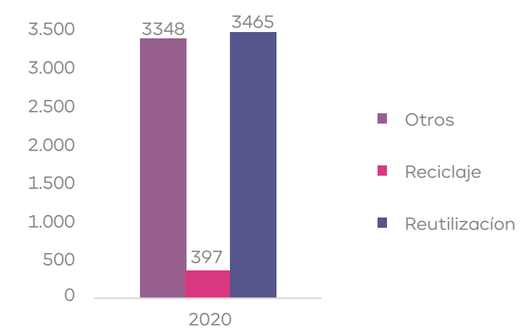
40 Indicador propio ECO-4. Información de 29 entidades.
41 Indicador propio ECO-5. Información de 26 entidades.
42 Indicador propio ECO-6. Total de toneladas de papel consumidas: Información de 24 entidades. Total de toneladas de papel dispuestas para reciclaje: Información de 13 entidades.
43 Indicador GRI 306-2 (versión 2016). Información de 15 entidades.

En 2020, 19 entidades dispusieron 78.976 toneladas de residuos peligrosos y 20 entidades 3.567.061 toneladas de residuos no peligrosos.

Gráfica 27.

Iniciativas para el control del impacto ambiental corporativo

(Información de 17 entidades)



Acciones frente al COVID-19

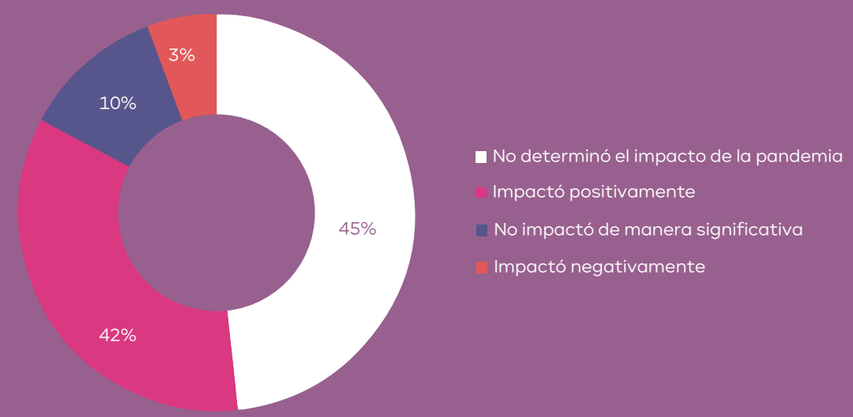
Acciones frente al COVID-19

De acuerdo con la ONU "a pesar de una breve caída en las emisiones globales de dióxido de carbono como resultado de la pandemia de coronavirus, el planeta todavía se dirige a un aumento de la temperatura global de más de 3 grados centígrados este siglo"[44]. Para el 42% de las entidades (13 entidades), la pandemia ocasionada por el COVID-19 ha impactado de manera positiva en sus objetivos de emisiones GEI. No obstante, 45% de las entidades no han determinado el impacto de la pandemia y el 10% afirma que no impactó de manera significativa[45].

Gráfica 28.

Impacto del COVID-19 en los objetivos de emisiones de GEI.

(Información de 31 entidades)



Tomando en cuenta el contexto de pandemia, parte de las emisiones relacionadas con la operación de las entidades se trasladó a las casas de los empleados, así entonces, 3 entidades tuvieron en cuenta estas emisiones en sus cálculos de huella, obteniendo la información a través de encuestas a empleados y matrices de cálculo. Sin embargo, 16 entidades afirmaron que no incluyeron lo anterior en su cálculo de huella, por lo que adaptar sus cálculos de emisiones a la nueva realidad se presenta como un desafío para el sector.

Por último, 6 entidades afirmaron haber realizado cambios en sus estrategias de cambio climático en 2020. Algunos de estos cambios incluyeron, la suspensión de financiación de productos verdes, la redefinición de metas y el desarrollo de campañas de ahorro y cuidado del planeta, agua y energía en el hogar.

44 UNEP, UNEP DTU Partnership 09 DECEMBER 2020 REPORT Emissions Gap Report 2020 https://www.unep.org/emissions-gap-report-2020
45 Información de 31 entidades